



REMO BIANCHEDI

# Capitán de su destino

**POR SEBASTIÁN CÁMARA (TEXTO Y FOTOS).**

**Encuentro en su nave hogar y atelier con un pintor que puede vivir comercializando sus cuadros por su cuenta y con sus propias reglas a la vez que alienta otro arte, uno que no se vende.**

47

Ya en Cruz Chica, trepo la huella que conduce a una típica cañada de las sierras cordobesas que lleva a su casa. En realidad, no es su casa. Se trata de una nave: Nautilus. Y como aquella delirante nave de Julio Verne —aquel submarino que podía descender a más de 11 kilómetros de profundidad y tenía un bote para 12 personas unido con un cable para enviar telegramas— a esta Nautilus misteriosamente mediterránea también la conduce un capitán Nemo.

Encuentro al pintor concentrado en construir trabajosamente una apacheta. Lo hace con piedras que, al parecer, ha estado recogiendo del lugar esos días: *"Haciendo apachetas voy dejando las penas en ellas —me explica— Construyo una y digo 'Acá dejo esta pena' y sigo hasta que, más luego, después, otro día, tal vez hago otra. Que cumplan su función".*

Según Salomón Reinach, hace unos dos o tres mil años *"el arte era un auxiliar mágico del hombre para relacionarse con las fuerzas invisibles"*.

Encontrar al artista Remo Bianchedi transcurriendo el tiempo en otro tempo, permitiendo, cuidando y disfrutando el surgimiento de su arte, me hace sentir una extraña relación entre Reinach y la poesía bellamente inmortal de Li Po.

Hay cierto nomadismo en los caminos recorridos por Remo: nacido en Buenos Aires, vivió en Jujuy, en Alemania y en España. Hace más o menos unos 20 años, tiene su lugar de trabajo, nave-casa, en Cruz Chica, La Cumbre, Valle de Punilla.

Su obra pictórica es vasta y atraviesa múltiples etapas. Su pintura, en general figurativa y entramada, con tendencias simbolistas y expresionistas, posee una poética visual intensa y tiene la rara cualidad de transmitir anímicamente. Podríamos listar la gran cantidad de premios y distinciones que Remo obtuvo con su labor profesional; pero estas líneas tratan del hombre, del oficiente, del pintor que con la sola fuerza de su trabajo viene caminando muchos senderos y haciendo arte.

**el Arte es salud!**



*Como hombre que ha vivido el espíritu de los setenta,  
piensa y propone que los propios artistas regulen su  
legitimidad y pertenencia  
al quehacer del arte.*



## *Subversivo*

Hay palabras fuertes, que no se pueden usar para otras cosas, que han sido corrompidas; vocablos cuyos significados son muy fuertes, muy presentes. Sin embargo muchas de ellas no dejan de ser hermosas o adecuadas. 'Subversivo' es una palabra que refiere tanto a los mesianismos, a los criminales que se la apropiaron y al salvajismo de los setenta que uno casi no puede pronunciarla. Sin embargo, y a riesgo de ser mal interpretado, hay que decir que ella no tiene la culpa de nuestras contradicciones y refiere claramente a quien intenta subvertir un orden establecido. Bianchedi, con su meditada decisión de colgar sus obras en Mercado Libre, está logrando romper con los clásicos cánones del mercado del arte y los muchos intermediarios que tiene la actividad. Como hombre que ha vivido el espíritu de los setenta, desde hace muchos años piensa y propone que los propios artistas regulen su legitimidad y pertenencia al quehacer del arte, que no lo hagan el mercado ni los gestores institucionales. Por eso aun no se rinde ante el sistema de venta que proponen los galeristas y procura, con estrategias propias, llegar al público de una manera directa.

*"Mirá que los conozco a todos personalmente. Pero que te saquen el 30 o el 50 por ciento, ya no. No quiero transar en eso. Ya eso no", se planta Remo; y amplía sus razones: "Hay también un límite económico. Y realmente, yo nunca viví de las galerías. He vendido a través de las galerías, pero nunca he 'vivido'. En realidad, siempre he vivido a través de mi esfuerzo personal; y si ahora mi esfuerzo personal pasa por levantarme de esta silla, conectarme a Internet y poner unas cuantas fotos de lo que estoy produciendo, para mí ya está".*

Los cuestionamientos subversivos de Bianchedi alcanzan al valor económico de la obra de arte: *"Esto de decir 'cotizo un cuadro según el deseo y la necesidad que tiene el artista' y que encima funcione, es increíble. Y claro, a los galeristas los irrita esta acción. Pero sorprendentemente también ha irritado a muchos artistas. Incluso amigos, que me han cuestionado con el argumento de permanecer en un estándar de precios que pone el mercado o el sistema o no sé quién... ¿Por qué no puedo estar haciendo lo que quiero? ¿Por qué tengo que respetar el precio de un mercado del cual yo ni siquiera sé quién es el director!?" (risas)* Hace años que pienso que pretender vivir de la pintura vendien-

*do a precios delirantes es una idiotez. ¡Encima, una idiotez que te saca energía para pintar!"*

Remo ha construido su prestigio en el mercado del arte durante cuarenta años. Y ahora, en consonancia con la época, utiliza Internet, una galería o un espacio público: recurre a todos los medios disponibles según sus deseos y motivaciones. Ya no está cautivo del sistema económico que proponen los operadores de arte. Ahora elige el medio que más le conviene, y ejerce esa libertad contra dogmas y mandatos instalados por sistemas económicos vinculados al arte que conspiran contra el arte en sí mismo. *"E la nave va"*, decía la película de Fellini. Y el Capitán Remo parece estar sobreviviendo a los vendavales de su época: trabaja, piensa, pinta.

## *Puneño*

Remo tiene fuertes vínculos con la quebrada de Humahuaca, con Jujuy, desde muy joven. Son intensos lazos espirituales, tal vez no tanto como un destino permanente, pero sí como un estado de ánimo. Actualmente está comenzando a trabajar un proyecto de acción de arte en el pueblo de Cochinoca, departamento del mismo nombre en la puna. *"El pueblo es un pequeño oasis: cerros muy bellos y hermosas pircas muy antiguas –viaja Binachedi con su memoria pictórica– Todo eso eran las chacras del Marqués de Yavi. Allí vivían el cura y los indígenas. Hablamos de fines del 1500. Estaban en guerra permanente con los humahuacas. Entrás al pueblo y llegás a un pequeño almacén que es de mi amigo Calixto y su mujer Mirta. Viven unas cuantas familias, no muchas. Y los fines de semana solo queda mi comadre Eduarda, que es una buena mujer, algo así como una pastora local. El pueblo no tiene trazado de nada por que todavía está casi como era".*

Con su compañera, María Eugenia Romero, Remo viaja hacia aquellos confines algunas veces por año, se involucra con la comunidad y planea acciones concretas: *"La idea es ver si podemos hacer el taller Nautilus ahí. Y hablando con los maestros, buscándole la vuelta, la primera propuesta sería dibujar el pueblo tal cual está. Después, a partir de esos dibujos, que los pocos ancianos que quedan nos cuenten cómo era el pueblo antes, lo que recuerden. Una vez que esté todo eso, armar pequeñas brigadas con los chicos del colegio, cuando no tienen la cla-*

*“Hoy puedo dormirme tan tranquilo como lo hago,  
porque sé que todo lo que me pueda deparar el día  
siguiente es una  
construcción  
mía”.*



se de gimnasia que les da un maestro que viene de Abra Pampa. Con ellos, tratar de reconstruir, de a poco, pirca por pirca, para luego volver a dibujar. También estamos trabajando ideas para una de las iglesias del lugar, pero eso aún está en proceso de trabajo, no lo puedo revelar. Hay muchas ideas dando vueltas”. El entusiasmo con que Bianchedi los cuenta revela que esos proyectos responden a la difícil cuestión existencial de cómo quiere vivir el artista y que en sus “acciones de arte” se manifiesta esa bella concepción del arte acuñada por Suely Rolnik: “una práctica de experimentación que aporta a la transformación de nuestro devenir”.

La controversia entre arte y vida ya es antigua. La misma vida la va olvidando. Pero para este hombre que en su vida viene desarrollando los oficios del arte, ya no se trata solo de participar en ArteBA o vender a los altos precios que propone la sospechada farándula constituida por el sistema de galerías y sus mercaderes. Tampoco se trata ya, para él, de prestigiarse y buscar un reconocimiento que ya posee y que le permite vivir de su trabajo constante. Ahora el compromiso es muy profundo. Tal vez se trata de algo más cercano a la felicidad: “Lo lindo es saber que el destino es algo que construye solamente uno: ni está escrito, ni te está esperando, ni nada. Lo único que está esperando ese ente al que uno le pone de nombre ‘destino’ es que uno accione. Y ya está. Hoy puedo dormirme tan tranquilo como lo hago porque sé que todo lo que me pueda deparar el día siguiente es una construcción mía”, dice Remo; y descubro que ahora él también, como sus obras, tiene alas.

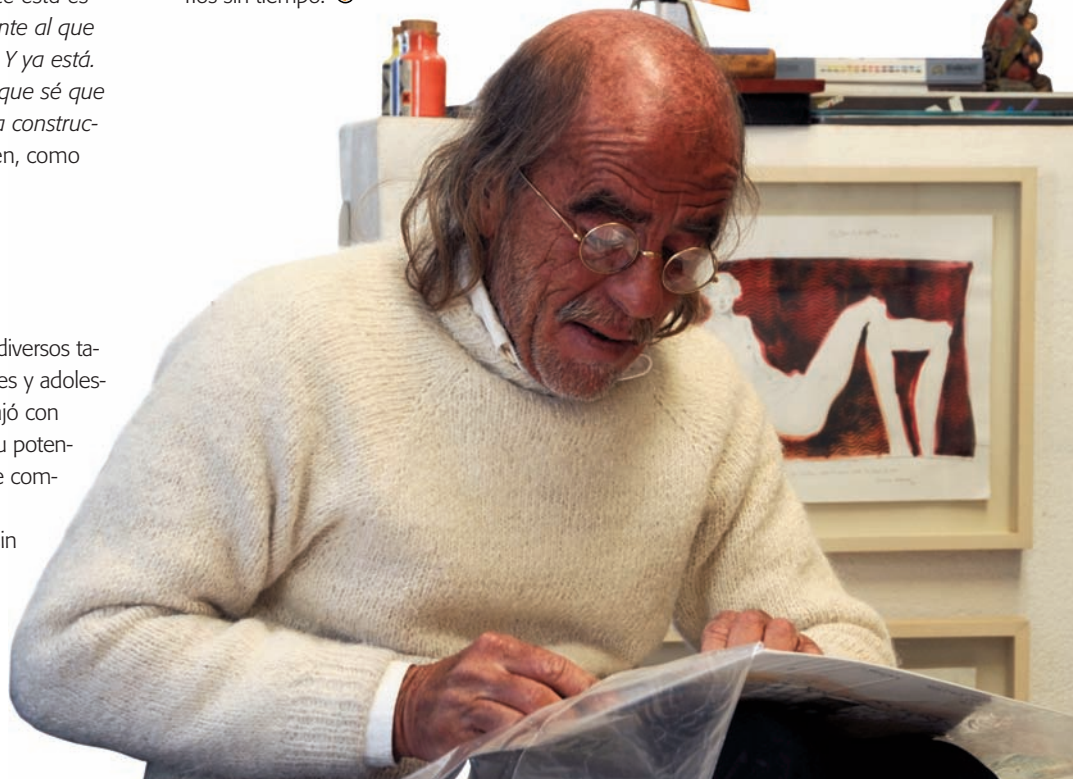
## Alma de taller

Nautilus comenzó como una fundación que, mediante diversos talleres, intentaba capacitar y dar salida laboral a los jóvenes y adolescentes de la localidad de La Cumbre. La fundación trabajó con adolescentes que necesitaban canales de expresión a su potencial a través de muestras, recitales en público, talleres de computación, etcétera.

Luego llegó la práctica de taller abierta a toda persona, sin límites de ningún tipo, que tuviera habilidades plásticas. Toda esa actividad fue y es gratuita para los participantes, cuyos trabajos se expusieron en la Casa de la

Cultura local muchas veces. Pero además del desarrollo de la creatividad, Nautilus se propone la inclusión del gesto artístico en la comunidad, intentando respuestas ante problemáticas sociales. Hoy, con un grupo más reducido e idóneo, las “acciones Nautilus” están adquiriendo forma de murales en las tapias vacías de La Cumbre. Ya hay un mural en la Terminal de Ómnibus, otro en el Centro de Integración Comunitaria, y están bocetados los que se pintarán antes de fin de año. Los habitantes de La Cumbre comenzarán a darse cuenta de que el arte mejora la calidad de vida. Afortunadamente, hay quienes hacen arte por necesidad interna y lo viven, lo recorren, independientemente de si se vende o no, con la alegría de una pulsión vital, como un nuevo modo de habitar el mundo.

Pasé una linda tarde de encuentro, diálogo, arte y algunos fernets con coca muy bien preparados por el Capitán Remo. Ya cuesta abajo por la cañada donde se encuentra el Nautilus de Cruz Chica, estoy cada vez más convencido de mis elucubraciones sobre la existencia de un espíritu comechingón que ronda los días de todas las estaciones del año. Creo que por las noches ese espíritu habita en los seres sensibles de estas serranías, danza en ellos atávicas rondas y siembra en sus almas toda su antigua y oculta cultura de piedras, modos de vida y ríos sin tiempo. 🍷





50

## De frente perfil

Como bien adelantó el autor de esta nota, la de Remo Bianchedi es una de esas trayectorias que desbordan de grandes hitos y galardones. Y no es la intención de este recuadro legitimar a un entrevistado que ya está más que legitimado resumiendo su frondoso curriculum, cuando podemos verlo completo en Internet. Pero creímos que asomarse a una síntesis ayuda a terminar de sopesar que una opción tan firme por la independencia económico-artística y por acciones de compromiso comunitario viene de parte de un artista que —si quisiera— podría estar rascándose el pupo, cómodamente adormecido en los grandes salones del arte y en el sistema de galeristas y marchands.

Además de exponerse en incontables galerías y museos de nuestro país, la obra de Bianchedi se exhibió en países tan distintos como —entre otros— Yugoslavia, Dinamarca, Brasil, Puerto Rico, la India y España, donde destacan espacios emblemáticos como la Fundación Joan Miró de Barcelona y el Centro Cultural Cristóbal Colón de Madrid. Junto a su continuo trabajo en series de pintura y dibujo, desarrolló algunas instalaciones. En algunas de sus muestras, Remo enfocó el régimen nazi y la última dictadura argentina, tratando temas como las desapariciones forzadas de personas, el olvido y la impunidad. Sus creaciones también reflexionaron sobre la infancia, el encuentro del saber y el hacer, el transcurso del tiempo, la soledad, la neurosis y la sequía creativa.

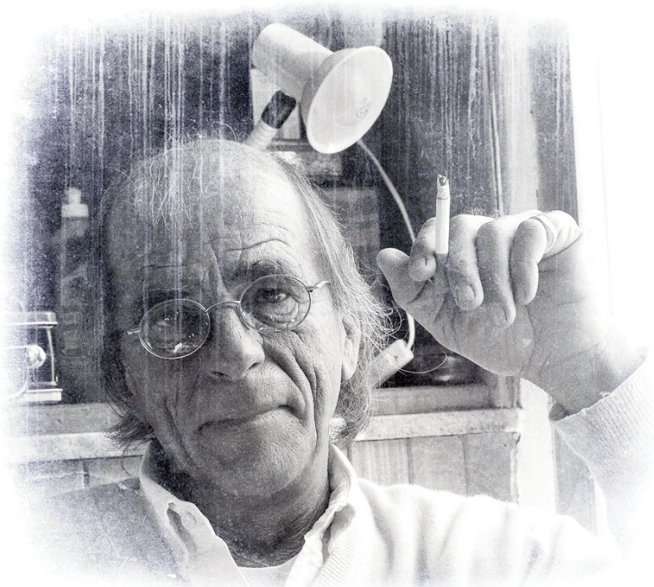
Junto a numerosos premios en salones y concursos, obtuvo la Beca Albrecht Dürer, de Alemania. Durante su período de residencia en aquel país, entre finales de los 70 y principios de los 80, Bianchedi fue discípulo de Joseph Beuys, considerado como uno de los mayores artistas del siglo XX.

En 2004, un jurado convocado por el Centro Cultural España-Córdoba lo consideró como el autor que más influyó en la joven generación de artistas plásticos cordobeses. Y en 2007, el Fondo Nacional de las Artes lo honró con el Premio Trayectoria.

Remo también le entró a la prosa, publicando obras como "Max y la Bestia" y "El Regreso del Sr. Lafuente", que reúne escritos realizados entre el 78 y 2004, y ensayando sobre la obra de Marcel Duchamp en un texto que permanece inédito.

Gran cantidad de notas periodísticas y especializadas registraron sus pasos artísticos, y los videastas Carlos Trilnik y Sabrina Farji realizaron varios cortos sobre su obra.

Iván Lomsacov



*Tripledobleve*

[www.remobianchedi.blogspot.com](http://www.remobianchedi.blogspot.com)

[www.mapadelasartes.com/artistas/remobianchedi/biografia](http://www.mapadelasartes.com/artistas/remobianchedi/biografia)